



# MARTHA CAJÍAS

Ligia Siles Crespo

Serie Conversaciones con Artistas Plásticas

MARTHA CAJÍAS  
Ligia Siles Crespo  
Serie Conversaciones con Artistas Plásticas

(Portada: "Obatalá en los Yungas", óleo)

2005

# CONTENIDO

## INTRODUCCIÓN.

1. CONVERSANDO CON MARTHA CAJÍAS.  
Acercamiento al arte.  
Seleccionando la vocación.  
Recordando a María Esther Ballivián.  
Acerca de Walter Solón Romero.  
Camino hacia los textiles.  
Del libro: Arte Textil y Mundo Andino  
Textiles prehispánicos y tintes naturales.  
Huellas andinas en el arte de Cajías.  
Acerca del mito y la leyenda, en el arte de Cajías.  
Mi arte y las técnicas.  
Prejuicios hacia otros lenguajes artísticos.  
Discriminación social y étnica.  
Se menosprecia el principio Ying.
  
2. MATERIAL BIBLIOGRÁFICO.  
COMENTARIOS A SU OBRA:  
De Fernando Montes Ruiz.  
En la Revista Cultural “Pulso”.  
De Álvaro Díaz Astete.  
En el periódico “Hoy” .  
De Mario Enríquez.  
De Isabel Bastos.  
De Germán Araúz Crespo:  
En el matutino “La Razón”.  
De Fernando Montes Ruiz.  
De Ulises Estrella.

De Sara Palacios.  
De Guillermo Villarroel.

3. CATÁLOGO DE SUS OBRAS.
4. RECUERDOS.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.

# INTRODUCCIÓN.

Martha Cajías quería estudiar filosofía, seleccionó las artes plásticas, sin embargo su obra tiene una carga filosófica muy fuerte, se puede apreciar una filosofía de vida y una vida rica en sentimientos y emociones, además de una reiteración de la muerte sin dramas, sólo como un paso a la vida. Sus esqueletos danzan con alas de mariposa, el *manqapacha* o mundo de abajo, está lleno de raíces de la vida que alimenta el *akapacha* o mundo de aquí, el *alaxpacha* está intacto como si el catolicismo aún no hubiese irrumpido en los Andes; hay una interrelación entre los tres espacios. Todos los críticos de su obra coinciden en señalar que ésta tiene resabios de primitivismo, yo diría que además está plena de inocencia y madurez. Su estética nos dice del mundo andino en su plenitud, a pesar de su origen boliviano, entiende y trabaja los elementos de las etnias originarias de occidente. Los mitos para Cajías son como perlas para un collar que en su plástica adquieren otra dimensión, de lo individual a lo colectivo y viceversa, como Fischer explica: “El mito, que había sido el espejo de una colectividad de la que el hombre formaba parte como partícula anónima, se convirtió gradualmente en un disfraz formal de la experiencia individual”. “...su experiencia *subjetiva* se hacía *objetiva* en el lenguaje común y podía ser aceptada, de este modo, como una experiencia universalmente humana.”<sup>1</sup>

La línea curva y ondulada que predomina en la obra de Cajías, transmite el sosiego de lo que trasciende más allá de lo anecdótico, la hace más universal y andina a la vez. No se deja llevar por las corrientes que llegan del exterior, pero no deja de ser actual y con reminiscencias prehispánicas de los Andes. La línea de sus formas nos remite a esculturas de dioses primitivos que no han sufrido aún la invasión y suplantación de los católicos, todavía no han luchado por sobrevivir en la mente y la vida de su pueblo. En su arte destaca más el contenido que la virtuosidad técnica, aunque sin descuidarla, se guía por aquello

---

<sup>1</sup> FISCHER, Ernest LA NECESIDAD DEL ARTE Pág. 69

que desea expresar. Su manejo del color está también al servicio de sus temas, combinaciones complementarias sin estridencias o de grises recuerdan al arte textil prehispánico.

Una sonrisa y un abrazo pleno, es el saludo de Martha, a quién conocí en la Carrera de Artes, cuando yo salía y ella ingresaba; de aquellos años hasta ahora, su sencillez, sinceridad no han cambiado, más bien se han acrecentado, lo mismo que su emotividad y sensibilidad, diría como que ya encontró su camino en el arte y lo sigue sin esfuerzos y pausadamente. Todo el ambiente en su casa está rodeado de elementos y adornos que denotan un lenguaje de lo natural, lo artesanal, lo andino y primigenio, o sea varias de las características de su obra. Se siente paz, tranquilidad junto a la rebeldía por las contradicciones en el mundo. Este ambiente lo comparte con el poeta y cantautor Juan Carlos Orihuela, que hace de ellos una pareja completa no sólo en la vida sino también en el arte.

Del arte da un salto a la ciencia, muy importante es su actividad en la investigación, no sólo en el arte textil, sino también en las técnicas del teñido prehispánico y con tintes naturales, además de sus conocimientos de la herbolaria y sus virtudes curativas, como también en la dígito puntura. La investigación y la capacitación a sectores deprimidos de la sociedad han ido juntas en la labor de Martha Cajías, quién antes se decidió por el arte y a través de él ahora ha llegado a varias ciencias.

# 1. CONVERSANDO CON MARTHA CAJÍAS.

## ACERCAMIENTO AL ARTE.

Como muchas cosas en la vida, el arte es un aprendizaje, un proceso. Es un poco como aprender a caminar. Al principio uno se pega constantes porrazos y es difícil llegar muy lejos con nuestros propios pies. Poco a poco nos hacemos más firmes y podemos al fin escoger los caminos que deseamos transitar. Creo que el arte exige una enorme paciencia.

En cuanto a experiencias tempranas con el arte, debo confesar que aunque era una de mis materias favoritas en el colegio y que gozaba con el dibujo y la pintura, no tenía una habilidad especial ni la destreza de otros compañeros de clase. Tuve sin embargo maestros de primer orden como Hans Blindhuber que me enseñó la magia de la acuarela y de la libertad al crear. En la secundaria tuve como maestro a Luis Zilvetti, que siempre nos desafiaba con sus propuestas y nos sacaba del marco de todo lo que habíamos aprendido hasta entonces. Por ejemplo nos decía, “-grafiquen con la mayor economía de recursos el amor y el odio”, o cosas así...

Guardo memorias visuales muy claras y muy tempranas, creo que aprendí a mirar antes que a pintar. Antes de ir al colegio, sentía una gran fascinación al acompañar a mi padre a los mercados y recuerdo las imágenes con mucha claridad, las frutas, las papas amontonadas, los ajíes colorados. Recuerdo especialmente la luz de las ocas puestas en canastas al sol. Así creo, que uno siente el arte aún antes de tener conciencia de ello.

Ya en la secundaria me encantaba pasear por los barrios de la ciudad y tomar algunos apuntes de la gente, los albañiles almorzando, los harineros cargando los sacos de harina, las panaderas, las barrenderas....

## **SELECCIONANDO LA VOCACIÓN.**

Al salir del colegio sentía interés por varias materias. En algún momento pensé estudiar filosofía, también me entusiasma ser maestra de niños y enseñar en una escuela rural. El arte plástico y la danza también pesaban mucho a la hora de una elección de vida. Descarté la filosofía porque en algún momento me pareció demasiado mental. Mi intención de ser maestra tampoco prosperó, porque al ir a hacer los trámites para ingresar a una normal rural encontré grandes obstáculos. Comencé a frecuentar entonces la Academia de Bellas Artes y se me reveló con mucha fuerza la vocación de entrar a estudiar arte, pintura específicamente. Opté por la Facultad de Artes en la UMSA y seguí la carrera de Pintura.

Comencé con una enorme pasión los estudios en la facultad, pero en mitad de los estudios tuve enormes dudas y estuve a punto de abandonar. Llegó un momento en que sentía que todo se hacía por rutina. Los estudiantes cumplíamos un horario de oficinistas, no notaba la menor entrega o pasión. En el centro de estudiantes preparábamos con Virginia Vera algunas conferencias sobre artistas clásicos o contemporáneos o conversaciones con artistas bolivianos que venían a compartir su obra con nosotros. Sin embargo, pocos compañeros asistían porque estas eran actividades fuera del horario de clases y no se calificaban con nota. Sentía que en general la gente era muy cómoda y que no se ponía demasiada entrega en los talleres. Me resultaba demasiado apagada y conformista para ser una Facultad de Artes. Dejé de asistir un par de semestres, bastante decepcionada y tuve una crisis profunda respecto a mi aprendizaje. Finalmente volví, convencida de que las enseñanzas académicas sirven, pero que el verdadero aprendizaje en el arte es un arduo trabajo personal.

En esta época conocí a compañeros con los que tuve una relación entrañable que todavía perdura. Javier Salgueiro, Carmen y Pilar Bilbao, Pina



Fabre, y muchas otras que recuerdo con especial cariño y que sería largo enumerar.

Fue muy importante también el aprendizaje con maestros como María Esther Ballivián, Gonzalo Rodríguez, Sonia Tudela, Walter Solón Romero y en mis últimos años en la facultad, Gustavo Lara, Roberto Valcárcel y Gastón Ugalde que trajeron un aire de gran frescura y creatividad.

### **RECORDANDO A MARÍA ESTHER BALLIVIÁN.**

Recuerdo de ella su fuerte personalidad y sus consejos a la hora de pintar . Por ejemplo, ella insistía en que siempre se debe tomar en cuenta la obra como un todo, no trabajar un rinconcito o un detallito del cuadro por separado, sino trabajar simultáneamente en todo. Primero tener clara la concepción total, manchar con el tono general del cuadro. Esta primera mancha debe darse con un color muy aguado casi como acuarela para crear la atmósfera cromática y sólo después espesar y dar el color definitivo.

Todavía hoy la puedo oír repetir: *“-Tienen que visualizar toda la gama del cuadro y después empezar a trabajar las partes, pero como un todo”*. Entonces decía: *“-No pierdan la visión de conjunto, a veces trabajan bien el fondo pero como un elemento separado que está totalmente desentonado con el resto”*.

También me enseñó a no usar mis dedos para poner el color como me gustaba hacer con frecuencia. Ella me contó como una vez sufrió una intoxicación al hígado por seguir esta práctica y así supe que muchos pintores antiguos y modernos habían sufrido problemas de salud por esta causa. Desde entonces tengo en cuenta que no sólo comemos por la boca , sino también por la piel.

Ella manejaba muy bien la cuestión del color y era muy apasionada para transmitir sus conocimientos, nos llevaba a su casa, siempre le gustaba transmitir lo que sabía. A veces la visitábamos los fines de semana y nos mostraba libros de arte y sus propias obras. Al principio yo tuve un par de choque con ella por su carácter impositivo, pero después nos hicimos buenas amigas. Poco antes de su muerte ella me prestó un libro que me impresionó profundamente: *“En Busca del*

Tiempo Perdido” de Proust. Tomamos un café y ella me hablaba del libro con gran entusiasmo. Cuando recibí la noticia de su muerte, no lo podía creer.

### **ACERCA DE WALTER SOLÓN ROMERO.**

De él me encantaba su carácter afable, me llevaba muy bien y, soñábamos juntos. Como que soñamos con el TALIP (Taller de Integración Popular), el trabajo con artesanos, con los Talleres de Artes del Fuego y el Taller de Textiles que pensábamos abrir en la Facultad de Artes.

Me acuerdo que una vez don Walter, nos invitó a visitar su taller con Carmen Bilbao. Me sentí fascinada. Estaban sus piedras de litografía, su mesa de dibujo y sus lápices, su telar con un tapiz a medio hacer, sus navetas y sus lanas alrededor. El telar fue como un flechazo para mí, como un amor a primera vista con el arte textil. Era como estar en un gran horno donde la creación se estaba gestando todo el tiempo. Era una persona que amaba lo que hacía, eso se sentía tanto en la enseñanza como en su arte, era una persona muy entregada, tenía también con los alumnos una generosidad inmensa.

### **CAMINO HACIA LOS TEXTILES.**

Buscando en mi memoria, creo que el primer encuentro con el arte textil andino fue al ver a una mujer de la zona de Charazani, que trabajaba en casa de mis padres, vestida con su ropa tradicional. Cotidianamente ella no usaba esa ropa, pero ese día debía viajar a su comunidad. Fue algo que me impactó profundamente y nunca he podido olvidar la belleza y la fuerza de esa visión.

Más tarde conocí los tapices de don Walter Solón y tomé clases con doña Amalia Carreño una señora que me enseñó la técnica utilizada en los textiles de Villa Rivero, en Cochabamba. Sentía una gran fascinación por el tejido en telar, por los instrumentos, las lanas, las fibras, las rucas. Aprendía con una mujer joven de la comunidad de *Kaata* que se alojaba en la casa de un famoso *kallawaya* que vivía cerca del Cementerio General. Pasaba muchas tardes tejiendo y

conversando con ella. Más tarde conocí a una tejedora *tarabuqueña* y a una niña aymara que me enseñó a hacer cintillos usando el dedo del pie y a hilar haciendo girar la rueca en una *chua* de barro. Sentía una atracción ancestral, era como si me viniera una memoria muy antigua. No era un acercamiento intelectual o meditado. Sentía que era algo que siempre me había pertenecido. La estética de los tejidos andinos me deslumbraba y pude descubrir la maravilla de ese arte y a esas artistas tejedoras que ponían en sus obras el sello de su comunidad y de su pertenencia étnica antes que su figura personal. Todo eso me conmovía y en muchos sentidos ha dejado su huella en todo mi arte posterior. Porque no sólo aprendí una técnica, sino una manera de mirar, una actitud, una manera de mirar y de entender la vida, el mundo.

### **DEL LIBRO: ARTE TEXTIL Y MUNDO ANDINO**

Mis hermanos y muchos amigos conocían de mi fascinación por el arte textil, fascinación que compartía entonces con una amiga muy cercana en mi búsqueda de ese tiempo, Silvia Arze.

Un día mi hermano Fernando nos avisó que había una convocatoria del Instituto de Estudios Bolivianos, para hacer una investigación sobre los Textiles andinos de Bolivia. La convocatoria era para egresadas de Artes o de Historia y para personas que hablaran quechua o aymara. Silvia y yo, cursábamos los últimos cursos, ella en Historia y yo en Artes, pero no habíamos egresado todavía. De todos modos estábamos resueltas a conseguir el trabajo y nos entrevistamos con la señora Teresa Mesa que entonces dirigía ese Instituto. Después ella nos confesó que nos vio tan decididas, que a pesar de que no cumplíamos con algunos requisitos de la convocatoria, decidió darnos un período de prueba. Finalmente nos quedamos. Comenzamos con un equipo interdisciplinario de varias personas, pero al final quedamos las tres como equipo básico: la señora Teresa Mesa, Silvia Arze y yo. Con ese trabajo viajamos por toda la Bolivia andina, regiones lejanas y aisladas, regiones más transitadas, caminos increíbles; te digo que los riñones los he dejado en esos caminos. Pero conocimos un mundo infinito y riquísimo, siempre sorprendente. Cuando no

estábamos viajando leíamos a los cronistas y toda la bibliografía sobre textiles que caía en nuestras manos. En La Paz, organizábamos el material recogido en las entrevistas y fotografías tomadas en las comunidades, así como el material bibliográfico. Así se fue reuniendo un material muy rico y muy amplio que después de casi cinco años de intenso trabajo, tomó la forma de libro. Aunque ya no trabajamos juntas, el tema de los textiles nos ha juntado en varias ocasiones y sigue siendo un lazo de una u otra manera. Es posible que después de diez años de la primera edición, en poco tiempo salga una nueva edición revisada y actualizada de ese primer trabajo.

### **TEXTILES PREHISPÁNICOS Y TINTES NATURALES.**

Después del trabajo en el Instituto de Estudios Bolivianos, me puse a investigar personalmente el tema de los tintes naturales y en especial aquellos que se habían utilizado en los textiles prehispánicos. Me interesaba hacer más tarde una investigación sobre los tintes que aún perduraban en los textiles actuales. En una primera etapa hice numerosas pruebas tiñendo con plantas y anotando los colores que obtenía.

Años más tarde comencé a trabajar más sistemáticamente en una institución, SEMTA, que trabajaba con diferentes tecnologías tradicionales aplicadas a la vida actual. Comencé entonces una investigación más profunda y minuciosa. Visitaba el herbario Nacional y leía todo lo que podía sobre los tintes y las técnicas de la tintorería prehispánica. Paralelamente hacía pruebas prácticas en un taller y trabajaba en un proyecto con mujeres artesanas de Villa Ballivián en la ciudad de El Alto. Era un grupo grande y maravilloso de mujeres con las cuales cosechábamos las plantas y preparábamos los tintes antes de teñir. Después de esa primera etapa, comenzamos una segunda, centrada en la investigación y recuperación del arte del mordentado, clave en el arte del teñido con tintes naturales. Los mordientes y su uso adecuado son importantes para que los colores mantengan su brillo e intensidad inicial y creo que es el verdadero secreto que hace que textiles que tienen dos siglos de antigüedad

muestren colores tan vivos e intensos, como los textiles precolombinos que se han conservado, especialmente en la costa del Perú.

A raíz de este trabajo, salió un Manual de Tintes Naturales, que recogía todas las recetas y experiencias, así como una reseña histórica de los tintes. Este Manual lo hice junto a mi compañera Betzabé Fernández.

### **HUELLAS ANDINAS EN EL ARTE DE CAJÍAS.**

Por supuesto que ha tenido una gran influencia. La estética de los textiles andinos, su disposición espacial, sus colores, la rica y compleja iconografía, el lenguaje visual que transmite un mundo visible así como uno invisible a través de símbolos, en fin, admito que todo mi arte guarda esa huella profunda que los textiles han dejado en mi vida. Siento también un lazo profundo con el arte colectivo de otros pueblos, como el africano, el esquimal y muchos otros que al igual que el arte andino tienen una concepción estética y artística de enorme belleza y que son inagotables. Son artes sugerentes, siempre parecen guardar un secreto, un misterio que nunca acabamos de develar del todo. Son artes circulares, no lineales, no tienen comienzo ni fin, por eso nunca envejecen.

### **ACERCA DEL MITO Y A LA LEYENDA, EN EL ARTE DE CAJÍAS.**

Al mito más que a la leyenda. Los mitos son para las comunidades humanas, lo que son los sueños en nuestra vida personal. Nos revelan lo más profundo, lo oculto, lo que subyace a nuestra vida cotidiana consciente. Los mitos guardan, aún más que la historia el verdadero sentimiento y el alma de los pueblos. El sueño y el mito están ligados a nuestra vida subconsciente, por eso aflora no a través del intelecto, sino de memorias, de miedos, de anhelos, de nuestros terrores más antiguos como seres humanos. El lenguaje de los sueños y el de los mitos se dan a través de los símbolos y lo aprehendemos de una sola mirada. No pasa por la reflexión ni el tamiz intelectual. Es un lenguaje directo que llega sin intermediarios. Hay mitos colectivos y hay mitos personales, pero al fin, están hechos de la misma materia.

## **MI ARTE Y LAS TÉCNICAS.**

En la facultad he manejado acuarela, las técnicas tradicionales, después enloquecí con los textiles, el mundo de las fibras de las lanas, me fui a los tintes con anudados con teñidos, siempre hago algo cíclico por temporadas dejo y después vuelvo, hice algo del cerámica, una temporada he trabajado mucho en cerámica, también en el batik trabajé mucho, como que con la primera exposición que he salido es con el batik, aprendí en EEUU con un artista mexicano.

## **PREJUICIOS HACIA OTROS LENGUAJES ARTÍSTICOS.**

No he sentido una clara discriminación como mujer artista, más bien he sentido un gran prejuicio hacia algunos de mis lenguajes artísticos como el telar y los textiles en general, se llamen batik, tapiz, etc.

Creo que ahora, esa visión ha cambiado y los textiles comienzan a ocupar el lugar que les corresponde.

## **DISCRIMINACIÓN SOCIAL Y ÉTNICA.**

Decididamente existe una discriminación abierta o solapada hacia las mujeres en una sociedad actual donde priman los valores racionales y una visión masculina por excelencia. Sin embargo, las mismas mujeres son capaces de referirse a otra mujer como “hija” como “mujercita”, aunque sea una mujer mayor sólo por su origen social o étnico.

## **SE MENOSPRECIA EL PRINCIPIO YING.**

A pesar de los avances en busca de un equilibrio, todavía el patriarcado se impone. Es muy fuerte, tanto en el ámbito privado como en el público. ¡en muchos sentidos ha sido nefasto y, como te decía al principio, esta imposición de lo masculino y racional en el mundo nos hace ver como bisutería, como debilidad, aquello donde justamente se centra nuestro poder real. La intuición, la compasión, la capacidad de entrega. La capacidad pasiva de recibir, relacionada con el principio femenino, que los chinos llaman ying, ha sido malentendida y se

la juzga como una actitud de víctima y no como la inmensa generosidad que implica el saber recibir; como la tierra, que resume el principio ying o femenino por excelencia, que se abre con toda su generosidad para procrear, alimentar y que junto a ese amor incondicional e infinito puede ser también feroz y devorar a sus propias criaturas.

Muchas actividades cotidianas consideradas "femeninas" y vistas a menudo con menosprecio, mueven al fin y al cabo gran parte de la energía de la tierra. Alguna vez comentamos sobre este tema con un amigo, mirando cómo las comideras se situaban a las puertas de los grandes edificios en construcción y daban almuerzo a los albañiles. Esas ollas de sopa caliente preparadas por las mujeres eran pues el motor, la energía que permitía levantar esas moles.

Lo penoso es que muchas feministas ahora caen en la trampa del patriarcado y se masculinizan para ser respetadas por el varón. Me parece un absurdo.

## 2.

# MATERIAL BIBLIOGRÁFICO.

Este acápite está dedicado a mostrar aquel material que diferentes autores, críticos de arte, comentaristas tanto en prensa como en libros han escrito sobre la trayectoria artística de Martha Cajías, además de su importante labor en el campo de la investigación.

En el libro **PINTURA BOLIVIANA DEL SIGLO XX** Cap. 5 Índice de Pintores Bolivianos 1900 -1987, a cargo de Silvia Arza, se lee lo siguiente: “Nació en La Paz en 1954. Egresada de la Carrera de Arte de la Facultad de Arquitectura y Arte de la Universidad Mayor de San Andrés. Estudios de técnicas de batik y cerámica en la Universidad de Davis, California (EEUU). Realizó una exposición individual en La Paz en 1986.”



En el catálogo de su exposición en la Galería El Salar del 19 de noviembre de 1998, se encuentra lo siguiente: “Martha Cajías nació en La Paz, Bolivia. Estudió en el Departamento de Artes de la Universidad Mayor de San Andrés de La Paz. También en los Talleres de Dibujo y Cerámica de la Escuela Superior de Bellas Artes de La Paz, así como en Talleres de dibujo, pintura, batik y cerámica en universidades de California y Oregon. “Formó parte de un Taller especial de grabado dirigido por la artista Jean la Marr en la Facultad de Artes de la Universidad de Eugene, Oregon. “EXPOSIONES INDIVIDUALES: Espacio Simón I. Patiño. La Paz, abril de 1986 – Salón Gíldaro Antezana. Cochabamba, noviembre de 1986 – Espacio Simón I. Patiño. La Paz, abril de 1989 – Espacio Simón I. Patiño. La Paz, abril de 1994.

“EXPOSICIONES COLECTIVAS: Art and Craft Center. Davis, California, 1987 – Galería Trazos. La Paz, agosto de 1989 – Galería Arte Único. La Paz, octubre de 1994.





En las **Fichas de Artistas Plásticas** que hicimos llenar con las mismas artistas, para el Instituto de Investigaciones de la Facultad Arquitectura, Urbanismo y Artes, del PROYECTO ARTE CONTEMPORÁNEO DE LA PAZ CON ENFOQUE DE GÉNERO, tenemos lo siguiente: “Martha Cajías nace el 29 de julio de 1954, en La Paz - Bolivia. ESTUDIOS: Facultad de Arquitectura y Artes - UMSA Especialidad Pintura, 1974 - 1979. Escuela de Bellas Artes, cursos libres de dibujo y cerámica, 1976 - 1980. Taller de dibujo de Roberto Valcárcel, 1980 - 1981. Taller de dibujo, cerámica Universidad de California Davis 1986 - 1987. Taller de Grabados Eugene Oregon, 1992 - 1993. MAESTROS CON LOS QUE ESTUDIÓ: María Esther Ballivián, Walter Solón Romero, Gonzalo Rodríguez, Sonia Tudela, Tomás Montalvo, Enrique Arnal, Gustavo Lara, Roberto Valcárcel, Gastón Ugalde, Víctor Zapana. TRABAJOS REALIZADOS: SEMTA (Servicios Múltiples de Tecnología Apropriada), trabajó con talleres artesanales del Alto de La Paz. Instituto de Estudios Bolivianos “Proyecto de Investigación sobre textiles Andinos”, 1980 - 1983. Fundación Cultural Quipus, Catalogación de la colección de textiles. Fundación Cultural Huáscar Cajías. Cursos de telar vertical / teñido con plantas minerales y otros.”

**“EXPOSICIONES COLECTIVAS:** Batiks y Cerámicas, Galería Trazos; La Paz, agosto de 1989. Exhibición de Arte Boliviano Contemporáneo Anglo Americano de Women Club de La Paz, La Paz, septiembre 1990. Escultura en cerámica, Galería Arte Único de La Paz, Bolivia, octubre de 1994. Galería Espacio “Simón I Patiño”, La Paz, Bolivia, noviembre 1998. Telas y escultura en piedra. Galería Espacio Simón I Patiño, 1999.

**“EXPOSICIONES INDIVIDUALES:** Cerámica, batik y dibujo; Espacio Salón Portales, La Paz Bolivia, Abril 1986. Cerámica batik, dibujos, Salón Gíldaro Antezana, Cochabamba noviembre 1986. Batik y otras técnicas textiles, Espacio Portales de la ciudad de La Paz, abril de 1989. Batik y otras técnicas textiles, Espacio Portales La Paz de abril 1994. Dibujos, batiks, técnicas mixtas; Galería el Salar, La Paz noviembre

1998. Dibujos, batiks, técnicas mixtas; Casa de la Cultura de Quito – Ecuador, marzo 1999.”

#### “ACTIVIDAD PROFESIONAL:

- *Proyecto de investigación y catalogación de textiles andinos de Bolivia*, junto a Teresa Gisbert y Silvia Arze, Instituto de Estudios Bolivianos. Universidad Mayor de San Andrés. La Paz, Bolivia (1980-1983).
- *Catalogación de 200 piezas textiles*, con la corresponsabilidad de Silvia Arze. Museo Costumbrista de La Paz, Bolivia (1982).
- Responsable del *Proyecto de investigación y revalorización de tintes naturales* y de la capacitación de grupos de mujeres artesanas. Taller Artesanal de Villa Ballivián. La Paz – El Alto (1986-1991).
- Responsable del *Taller de experimentación con tintes y mordientes naturales* y de la capacitación de miembros seleccionados de diferentes Asociaciones y Cooperativas Artesanales. La Paz, Bolivia (1988).
- Responsable del *Taller de tintes naturales* y de la capacitación de mujeres artesanas de las localidades de Camargo y San Pedro. Chuquisaca, Bolivia (1989).
- Participación en calidad de expositora en el **Encuentro Regional de Expertos sobre Conservación de Textiles Precolombinos**, con la potencia La historia también se teje. Arica, Chile, septiembre de 1990.
- Elaboración de un **Manual de conservación preventiva de textiles**, con la corresponsabilidad de Waldo Jordán Z. Fundación Cultural **QUIPUS**. La Paz, Bolivia (1994).
- Elaboración de una *Ficha Textil*, e implementación de una base de datos computarizada del Museo de Artes y Culturas populares. Fundación Cultural **QUIPUS**. La Paz, Bolivia (1994).
- *Catalogación de 300 piezas textiles de los Andes y del oriente de Bolivia*, con la corresponsabilidad de Waldo Jordán Z. Colección del Museo de Artes y Culturas Populares. Fundación Cultural **QUIPUS**. La Paz, Bolivia (1995).
- Elaboración de un **Glosario de terminología textil**. Incluye nombres de las diferentes prendas textiles en sus nombres nativos (aymara y quechua), así como

gráficos de cada pieza textil, con la corresponsabilidad de Waldo Jordán Z. Museo de Artes y Culturas Populares. Fundación Cultural **QUIPUS** (1995).

- *Diseños gráficos* para afiches, libros, revistas, discos, etc., a solicitud de diferentes instituciones del país.
- Diseño y posterior dirección en la construcción de los pájaros andinos para la película **Para recibir el canto de los pájaros**, de Jorge Sanjinés. Grupo **UKAMAU** (1991-1992).

#### **“PUBLICACIONES:**

- Los textiles de Charazani en su contexto histórico y cultural. Teresa Gisbert, Silvia Arze y Martha Cajías. Artículo publicado en el libro **Espacio y tiempo en el mundo Callahuaya**. Instituto de Estudios Bolivianos. La Paz, Bolivia, 1984.
- *Los Yuras y el arte textil contemporáneo en Bolivia*. Teresa Gisbert, Silvia Arze y Martha Cajías. Separata de la Revista **Historia y Cultura** No. 4. Universidad Mayor de San Andrés. La Paz, Bolivia, 1984
- **Manual de tintes naturales**. Martha Cajías y Betsabé Fernández. SEMTA. La Paz, Bolivia, 1987.
- **Arte textil y mundo andino**. Teresa Gisbert, Silvia Arze y Martha Cajías. Editorial Gisbert. La Paz, Bolivia 1987
- *Textiles de Chuquisaca*, en **Encuentro, Revista Boliviana de Cultura** No. 4. La Paz, Bolivia, julio de 1989.
- **Arte textil y mundo andino**. Segunda edición. Tipográfica Editora. Buenos Aires, Argentina, 1992. (Primer Premio a la mejor obra editada en español, otorgado por la Fundación Augusto Cortazar de Buenos Aires, Argentina).
- **Arte textil de los Andes Bolivianos**. Teresa Gisbert, Silvia Arze y Martha Cajías. Fundación Cultural **QUIPUS**.

### **“DOCENCIA:**

- *Capacitación en Educación Integral y Artística para niños en Edad Pre-escolar.* Centros Infantiles Integrales. Proyecto UNICEF – Ministerio de Salud. La Paz, 1989-1990.
- *Taller sobre diseño artesanal* impartido a productores de cerámica a inmigrantes de las provincias Los Andes y Pacajes y de la ciudad de El Alto. Centro de Investigaciones de Energía y Población. Noviembre de 1994.
- *Taller de diseño textil* impartido a grupos de artesanas. Centro de Promoción de la Mujer Gregoria Apaza. Julio-Agosto de 1995.
- *Seminario sobre arte textil andino.* Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Central de Cochabamba. Noviembre de 1995.
- *Seminario sobre arte textil andino.* Facultad de Artes y Diseño de la Universidad Central de Cochabamba. Junio de 1995.
- *Seminario sobre arte textil andino.* Convenio Universidad de Duke (Carolina del Norte) y Universidad Mayor de San Andrés de La Paz. Marzo-Abril de 1998.
- *Conferencias sobre arte textil andino* en la Carrera de Historia de la Universidad Mayor de San Andrés y de La Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica Boliviana. Mayo y Julio de 1998.
- Actualmente se desempeña como docente de planta en la Fundación Cultural “Huascar Cajías K.”, dictando las asignaturas de *Técnicas de telar, Textiles Andinos, Telar Vertical y Plantas y preparados medicinales.*

### **COMENTARIOS A SU OBRA.**

#### **DE FERNANDO MONTES RUIZ:**

(La Paz viernes, 2 de mayo de 1986  
Rev. Semana de  
ÚLTIMA HORA)

### **EL RETORNO A LA MIRADA INOCENTE**

(a propósito de la exposición de Martha Cajías)

La obra de Martha Cajías nos transporta simultáneamente a las edades más remotas de la humanidad y a los estratos más profundos de la psique. Una Inevitable tentación de vértigo acompaña a este desplazamiento hacia lo primigenio; es el estremecimiento de reencontrarse con al propio origen de los arcanos de la historia y los abismos del alma.

Y es justamente una experiencia abismal donde esta obra se ha originado: la experiencia límite de luchar contra la enfermedad y la muerte. Un espantoso monstruo negro representa el horror de la Parca; pero da la propia muerte nace - o mejor dicho renace- un nuevo ser y una visión luminosa; la unidad básica del cosmos y de la humanidad, que se confunden en un solo torrente de existencia.

El arte de Martha Cajías es pues, como el de William Blake, un arte visionario y profético que plasma las revelaciones de la mirada Interior, simbolizada por el autorretrato ciego hacia afuera pero provisto de un ojo interno. Por eso constituye una obra única y distinta, que está al margen de corrientes en boga.

Los batiks y cerámicas expuestos son de una extraña belleza primitiva, que evoca la intemporal serenidad del arte rupestre. Parecerían haber sido creados por un ser del Paleolítico que sin perder su asombrada visión panteísta hubiera tenido acceso a todas las experiencias y refinamientos del hombre moderno. De ahí es que la elaboración y la complejidad de la técnica empleada contrastan con la extrema sencillez de las figuras; los trazos están reducidos al mínimo indispensable, hay una rigurosa economía del color, y en general se han eliminado todos los detalles superfluos. Se trata de trascender lo accidental para aprehender lo puramente esencial: el sustrato común e invariable que por debajo de las diferencias circunstanciales externas nos permite reconocernos a todos los hombres como prójimos.

Así, llama la atención que la mayor parte de las figuras estén desnudas. Es la desnudez primarla que nos hace iguales a todos los humanos, y que nos hermana por encima de las distinciones étnicas y sociales representadas por la ropa. Sin embargo, los dibujos mantienen y subrayan la distinción más fundamental e ineludible entre hombre y mujer; principios arquetípicos de polaridad opuesta con que los pueblos antiguos ordenan el cosmos (en las

representaciones de Martha la luz del Sol y lo Alto corresponden al macho; la oscuridad, la Luna y lo Bajo a la hembra.

La dualidad y oposición sexuales están resaltadas por los genitales que las figuras exponen con todo candor y naturaleza, en un regreso a la inocencia objetual del paraíso perdido. Al mismo tiempo se en la unidad y complementariedad inherentes a la pareja humana; hombre y mujer comparten amorosamente el fuego hogareño y se convierten en un solo bloque común ("Warmimunachi"). Precisamente esta superación de las dualidades, oposiciones y multiplicidades, con el fin de lograr una unidad trascendental constituye el tema de fondo de la obra de Martha.

Conmueve por ejemplo ver que en el batik llamado "Mis amigos" los individuos no están separados sino que forman un solo cuerpo solidario que comparte todos sus miembros. "Unidos estamos en el mundo/ cual plumas de quetzal en un penacho/ somos cual piedras de un mismo collar" dice la poesía náhuatl que acompaña a la tela.

Este sentimiento de fraternidad se acrecienta cuando los hombres comparten las alegrías y los goces festivos. Entonces las individualidades son devoradas por el ser colectivo que va cobrando realidad: la comunidad que comulga consigo misma y con la naturaleza circundante en un acto de afirmación de su voluntad de vida ("Fiesta bajo las estrellas", "Los bebedores de chicha".)

La Integración culmina al conformar la humanidad entera un solo organismo infinito con todos los seres vivientes. Por ello un tema recurrente en los batiks es el de las plantas que crecen y fructifican en las cabezas de los hombres: naturaleza y humanidad interpenetran y fusionan en la armonía de un diálogo fecundo.

Los hombres no estamos separados de la naturaleza y consiguientemente ésta no nos pertenece. Por el contrario todo lo que poseemos en éste mundo, empezando por nuestras propias vidas, es un don gratuito que hemos recibido "sólo como préstamo" y que no podremos llevar al más allá. La muerte, nuestro destino inexorable, no es más que la otra cara de la vida pues "los muertos son la simiente de los vivos", y ambos son eslabones de una cadena inquebrantable." Finalmente, esta unidad fundamental se extiende al cosmos entero. La paradoja primigenia está representada en medio de un sol, una luna y unas estrellas que se hallan al alcance de la mano: tierra, astros y hombres se fusionan en una entidad

omnicomprensiva, y el universo íntegro se condensa en un aquí y ahora absoluto que abarca la totalidad y la eternidad.

Este batik se llama "Tatarenda, la tierra del fuego al alba" y representa la pureza luminosa de los orígenes míticos, a la vez que el amanecer de una nueva era de luz y candor. El ayer mítico contiene pues la simiente de una mañana plena. Por oposición a las alienaciones del dinero y del poder, contra la hipertrofia burocrática y tecnológica que como un tumor se alimenta del tejido sano de la vida, Martha propone volver a una forma de vida sencilla que elimine todo lo superfluo y se centre en las condiciones esenciales del ser humano: el amor, la solidaridad, la alegría y la integración armoniosa con la naturaleza, ¿Utopía? Quien sabe. Sea como fuere, en su último libro "Mankind and Mother Earth", Arnold Toynbee también pronostica un próximo período histórico de vida simple, consagrada a la realización de valores humanistas y espirituales.

En síntesis la obra de Martha Cajías nos trasmite una visión mística: que el cosmos es una totalidad unitaria cuyas partes se interrelacionan dinámicamente. Cada elemento está determinado por el conjunto de los demás y contiene en sí mismo a todos los otros elementos. En este universo orgánico nada es arbitrario. Cada acontecimiento aislado cobra sentido por su atracción con los demás. Vida y muerte, alegría y dolor no son meros accidentes sino partes de un eterno fluir que lo engloba todo. ("El destino no se deja engañar") Esta es justamente la concepción que prevalece en las fronteras de la física y la biología contemporánea. Por ejemplo el físico Jeffrey Chew llega a afirmar que la materia está dotada de una "conciencia" por la que cada partícula "sabe" lo que ocurre con las demás, en una trama total de Influencias dinámicas recíprocas.

Se nos plantea pues una paradoja, el arte de Martha Cajías, se adentra en oí pasado humano más remoto y de ahí obtiene una visión del mundo profundamente renovadora y vanguardista. ¿No será como creen los aymaras que el futuro está para atrás y se nutre del pasado que tenemos por delante?

**EN LA REVISTA CULTURAL "PULSO".**

(Revista PULSO, 1999)

**MARTA CAJÍAS: ENHEBRANDO LOS HILOS DE LA MEMORIA**

*Martha Cajías es una artista terrena. Su mundo fluye desde la profundidad de la tierra.*



En el centro de la mujer hay un ovillo y una rueca. Los hilos o las trenzas – el cordón – se separa de ella, alzan su vuelo, insinuando acaso un camino, un río o el perfil de la montaña. Justo encima, el vientre lleno, tenso y luminoso y el ombligo como un sol diminuto. Hacia abajo todo vuelve – ¿o nace? – a la tierra; las raíces penetran zonas oscuras, tiempos primordiales, la memoria más antigua hacia arriba, la mujer se abre el pecho como una ofrenda. Tres figuras conviven en el retablo, en el altar de la fecundidad. ¿Brazos o animales? En todo caso seres que prodigan círculos, que quisieran morderse la cola; brazos que devuelven el sentido a su nombre, abrazan. En la cima la mujer es como todo: luz y sombra.

"Con el dibujo me pasa una cosa rara – dice María Cajías –: mi trabajo, en general, ha estado ligado a los sueños, a una zona no racional; en el dibujo, sin embargo, hay un mecanismo que para mí es mucho más subconsciente es como la punta de un ovillo que empiezo a desatar y después no sé donde me va a llevar".

Acaba de regresar de Quito donde expuso dibujos y batiks – una técnica de pintura sobre tela de origen oriental. – Del batik le gusta la dosis de azar que interviene en su realización. "Es como la cerámica: uno maneja el proceso hasta cierto punto, pero siempre da algo que uno no espera".

De su viaje a Quito prefiere recordar más que los comentarios que se publicaron en los periódicos algunas palabras del público: "La respuesta de la gente me ha conmovido. Siempre ha habido entre nuestros pueblos una reacción muy entrañable, y como mi trabajo está muy ligado al mundo andino sentí que eso les llegaba de manera muy directa. Llegué a Quito en un momento políticamente muy difícil para Ecuador. Se sentía la crisis en la atmósfera. En esas circunstancias alguien me dijo algo muy hermoso. He visto en tu trabajo algo muy personal pero que es de todos."

El trabajo de Martha Cajías se ha concentrado en el dibujo, el batik y ahora, en el telar, las tres técnicas están emparentadas con lo artesanal, con el trabajo con las manos. Y en la historia mítica de la humanidad, en la memoria más antigua de los hombres, esas dimensiones pertenecen al mundo femenino.



Esto no quiere decir, sin embargo, que su obra se inscriba en una reivindicación de lo femenino y mucho menos en el feminismo, lo suyo está más allá de todo discurso, en el plano de la imaginación que se vincula con la memoria, con los símbolos y los mitos.

"Nuestra historia personal es muy corta –dice–; somos fulano o zutano sólo en apariencia porque tenemos una memoria que nos rebasa. Una memoria de nuestra niñez, de ciertos acontecimientos de nuestras vidas, una memoria familiar y cultural. Pero hay una memoria que va más allá: se da a través de los símbolos, de los mitos que trascienden la historia. Esos lenguajes siempre me han fascinado".

En el mundo plástico de Marta la tierra o lo terreno tiene un lugar central. En las mitologías la tierra es femenina, es la madre, es la Pachamama. "Algunas personas me han preguntado si tengo una fijación con la fecundidad –dice–, Y esto se lo ha entendido en términos maternas. No sé si es así, pero me interesa la fecundidad como movimiento: todo lo que cae vuelve a crecer, lo que muere vuelve a vivir, es una energía ininterrumpida. A pesar de que todo es tan pasajero siempre hay una capacidad en la vida para volver a nacer. Eso es la tierra".

## Tejer

Las manos, los mitos, los símbolos, la memoria. Un mundo constituido **con** estos elementos no podía sino llevar a Marta Cajías a incursionar en el el tejido. Desde hace algún tiempo trabaja con los hilos en un gran telar. Su familiaridad con este mundo, sin embargo, tiene una larga historia; es coautora del libro *Arte Textil y mundo andino* (1988).

Como pocas dimensiones del arte, el tejido está imbricado con la memoria. Por esa relación se habla de la trama de las historias.

Para los pueblos andinos el tejido y la memoria se confunden. "Es un mundo infinito. Los varones lo leen como un territorio, una línea puede ser un camino o un surco; y las mujeres perciben en el tejido un cuerpo: el tejido tiene un corazón y una boca", dice Marta.

Esa memoria antigua también corre por los hilos de su trama. Ella trabaja, teje los hilos de su historia, de la historia que también es de todos.

**DE ÁLVARO DÍAZ ASTETE:**

(EL DIARIO,  
La Paz domingo 4 de mayo de 1986)

### **BÚSQUEDA Y REALIZACIÓN**

Revivir las memorias de la colectividad, donde reside el auténtico respeto por el ser humano, por su amor, por el mundo que habita, es el mensaje directo que recibimos en la exposición de cuadros y esculturas de Martha Cajías (Espacio Portales, del 1º al 28 de abril). Se trata de la primera muestra de esta artista paceña que reúne 20 cuadros (11 con la técnica del batik y 9 dibujos) y tres pequeñas esculturas en cerámica.

Hay en el conjunto un hondo movimiento del espíritu, como circulación sanguínea; una homogénea realidad estética Interna, orgánica, que une a cada obra Individual con las demás -sin que exista una conexión deliberada entre ellas- que nos habla de una profunda resonancia mitológica: mitología visual, Imágenes del Inconsciente colectivo, antigua poesía materializándose, en emociones comunitarias, que aquí transitan plásticamente de la oscuridad de lo olvidado a la manifestación clara, sencilla y luminosa de la conciencia creadora, firmemente planteada en las realidades de la vida cotidiana: son composiciones que nos permiten reconocernos a nosotros mismos y lo que hemos amado en un tiempo originarlo, redivivo en el arte de la artista, como. una serena pero urgente meditación sobre el hombre y su destino.

"La Abuela del Maíz", "La Creación del Mundo", "Tatarenda tierra del fuego", "Mujeres coronadas con plantas", "Los Amigos", "Y se hizo la luz" entre los batiks o "Hanan y Urin", "El destino no se deja engañar", "Fiesta bajo las estrellas", "La familia junto al fuego", entre los dibujos y las cerámicas

"WarmImunachi", "Pachamama", "Los muertos son la semilla de los vivos", son parte de la obra expuesta, que en un todo Impresiona por su gran unidad y fuerza, trabajo que como un grito de raíces despliega, costumbres, tradiciones, creencias, prácticas mágicas y de amor y de muerte, vividos por la comunidad. Tal conjunto está realizado por la Incorporación Independiente de una serie de efectos sonoros (voces en el mercado, llanto de una guagua, partes de recitaciones rituales ayoreoide, cantos africanos, lluvia sobre calamina, sonidos de contrapunto de charango y ruidos que se hacen percusión, etc., compuestos por Juan Carlos Orihuela, Pablo Muñoz y Oscar García y que acompañan la exposición como un homenaje a la misma.

Dé hecho, el trabajo artístico de Martha Cajías se ofrece como búsqueda, aunque para nosotros la obra resulta plenamente lograda.

Al decir de la autora, su búsqueda creativa tiene dos campos abiertos: buscar la esencia de las cosas, más allá de las artificiosas complicaciones conceptuales de las ciencias y sus pretensiones reduccionistas, buscar donde está el hombre "como un conjunto esencial de grandes verdades universales que permanecen Intocables", y buscar las formas expresivas, las técnicas, los cauces creativos que son Ilimitados, para decir esa necesidad fundamental, para alcanzar "las memorias; del pueblo cuando florecen", que el arte como la política, recobra para afianzar el destino humano contra el genocidio, la guerra, la Injusticia social.

"Bolivia es un país de artistas populares y de arte permanente" dice Martha Cajías y enfatiza su actual relación con el Departamento de Artes de la UMSA (del cual egresó hace pocos años), donde se ha establecido un Taller que apoyará la formación de artistas populares en el ámbito académico superior, lo cual significa un notable avance social de docentes y estudiantes respecto a las responsabilidades universitarias frente a los requerimientos estéticos del pueblo.

La obra de nuestra artista, de gran fuerza comunicativa y testimonial, está hecha con elementos de una delicadeza suma y fina sencillez, y así nos enseña la posibilidad de que complejos significados y situaciones del espíritu humano oculto en lo cotidiano, pueden ser recuperados y recibidos por el pueblo de todos

los días: la fascinación que hemos visto en estos cuadros y cerámicas produce en los niños, por ejemplo, nos da la perspectiva de nuevas formas expresivas capaces de unificar, sin confundir, en un sólo producto cultural, la diversidad y libertad de los otros. Lo confirmamos al sentir cómo la atmósfera de lo primigenio discurre con naturalidad en un medio finalmente extraño como suele ser un salón de exposiciones y sala jubilosa con el visitante, hacia las calles de la ciudad.

**EN EL PERIÓDICO “HOY”:**

(CULTURA, Periódico HOY  
La Paz. viernes 1° de abril de 1994)

### “LOS DIBUJOS DE MARTHA CAJÍAS”

#### LA SUPERFICIE DE UNA INTERROGACIÓN

*Martha Cajías presentará una exposición de dibujos, batiks y grabados. Cajías no es una artista en acepción tradicional: su búsqueda estética sigue procesos subjetivos que se revelan en la obra apenas como una concreción que aspira a la belleza. El arte, resultaría así la superficie visible de una interrogación comunicada.*

La obra que aparece en esta página —*Pacarina*— es un dibujo a lápiz y carbón que Martha Cajías habría elaborado durante un mes. La *pacarina* es un útero místico, una cueva por su situación subterránea, oscura. Es el útero de la naturaleza. Varios animales se originan allí en un orden que Cajías ha ido descubriendo en un proceso intuitivo, que le dicta las formas de cada uno. Se diría que son resonancias de sueños o ideas, que ella no quiere determinar conscientemente.

—*Soy poco intelectual*— dice Cajías, que concibe su arte como una exploración interior—. *Todo empieza por una imagen y es como si encontrara la punta de un ovillo. Yo no sé cómo va a terminar.*

Este no es un proceso rápido; Cajías habla de la importancia de los sueños como reveladores de contenidos que pueden ser más importantes que los de la *realidad* de las convenciones culturales de la vigilia. Sobre el arte de Cajías, había escrito Fernando Montes que es “ de una extraña belleza primitiva, *que evoca la intemporal serenidad del arte rupestre*”.

Rupert Broke escribió: *Mira ahora, ya no más cegado por tus ojos. Esa exploración que elige una ceguera racional recuerda la opción del Zen. Cajías acepta esa simpatía: recuerda que el fin de éste ha sido definido como volver a casa después de un largo viaje. El arte sería el espacio en que se llegaría a mostrar esa casa, aquel territorio intocado.*

–Yo quisiera que el espectador viera en los dibujos las mismas revelaciones que me motivaron a dibujarlas– El observador haría bien en no imponerse el puente de la racionalidad en su aproximación a sus dibujos.

Acude al misterio de los quipus para explicar una semejanza: aquellos instrumentos de una comunicación incógnita ahora, han ganado una potencia significativa que es común a los sueños y que está presente en ciertos símbolos. Estos se encuentran en su obra; allí se reconocen formas caras para ella, como la estrella incaica o *diseños de los textiles andinos*.

Cajías no pretende *comunicar* en sentido intencional. Su arte sería un espacio de honestidad íntima.

–No es un mérito, ni una capacidad– dice especificando la pertinencia de su creación. Cajías no está interesada en una virtud técnica, pero busca la belleza también. Y su búsqueda continúa sobre la obra acabada, pues allí permanece como una pregunta a la que también otras intuiciones pueden acceder.

## DE MARIO ENRIQUEZ A.:

(La Paz, domingo 10 de abril de 1994  
ÚLTIMA HORA, Suplemento dominical  
“SEMANA”Textos Libres)

## MARTHA CAJÍAS, EL INDESCIFRABLE ARCANO

El universo pictórico de Martha Cajías una cosmogonía de misteriosa y transparente caligrafía, de cartografías celestes y terrestres, de oscuras formas zoológicas o humanas imbuidas de fuerte con tenido ancestral, intensamente contaminadas de sentimiento arcaico, representa, como el hoyo que los antepasados cavaban cual paisaje al mundo de abajo, un ritual, una ceremonia, una ofrenda que restablecía armonía perdida; es, a la vez, la metáfora de un mágico mundo perdido o el otro lado de ese mundo que también puede ser el otro lado del signo pictórico (la pintura) y el reverso del signo articulado (la palabra). Un descenso a los mares sumergidos del inconsciente colectivo y un tránsito al universo de la vigilia, donde los signos que visten al ser son símbolos remitidos a sí mismos, signos de signos.

Ni la serpiente, (katary) la lagartija, (jararanku), ni la piedra en la que relampaguea, ni el puma, ni el sapo, ni la hoja de coca, ni el espejo del agua, son, en estas criptografías, lo que parecen ser, entre ellas y nosotros se interponen el signo, la palabra; si alguna correspondencia puede establecerse entre estas imágenes y nosotros, esta reside en el sueño o en la memoria, en algún ignoto resquicio del ser donde laten, con oscura presencia, cúmulo, illas, pacarinas y chullpas; las señales de la "comarca de los fantasmas" y el indescifrable arcano que pulsa en nuestra sangre y presagia nuestra muerte.

**DE ISABEL BASTOS:**

(Friday 8, april, 1994  
BOLIVIAN TIMES)

### “DIBUJOS; BATIKS,GRABADOS”

There is something magical in Martha Cajías exhibition. Her drawings, engravings and batiks give the Espacio Portales gallery a certain atmosphere. I

went to see the exhibition again on a quiet afternoon, couldn't see very much on the opening day, and was filled with peace and sadness.

The earthiness of some themes, both Andean and mythical, contrast with the oniric effect of some others. The effect on the whole is dissturbing. One feels like loking al Martha on her two contrsating sides, just as on her self-portrait shown also on the cover of the brochure. Whereas the batiks with the pastel tones are bright and peaceful, the line drawings are moving. Among them, there are two portraits of her parentes, both showing their large ascendancy, painted as an homage to them. On leaving I noticed the last telling detail of the exhibition: the background music is a especially recorded tape by her life-long partner, poet and singer Juan Carlos Orihuela.

#### **DE GERMÁN ARAÚZ CRESPO:**

(Pág. Cultural de La Razón,  
13 de abril de 1994)

#### **MARTHA CAJÍAS Y SU ARTE EN ESPACIO PORTALES**

Hasta él próximo viernes podremos disfrutar de los batiks, grabados y dibujos que viene exponiendo Martha Cajías en el Espació Portales.(Av. 16 de Julio 1655 planta baja). No son muy comunes las exposiciones de Martha Cajías. Ha tenido que transcurrir mucho tiempo, antes de volver a ver ésta en Portales. Sin embargo, hay en su arte un interesante grado de creatividad y talento que atrae y obliga al observador a pasear una y otra vez la Galería, en busca de descifrar símbolos y buscar detalles antes no observados.

En la muestra predominan los batiks, una técnica muy antigua sobre la que Cajías demuestra gran dominio. Muchos de ellos ——"Hay veces la Frida", por ejemplo— muestran notable belleza. Sin embargo, son sus dibujos donde encontramos lo más rico, lo más expresivo de su arte. Ella es esencialmente una gran dibujante y sus obras lo expresan claramente

Símbolos religiosos, acuñados de antiguas civilizaciones nos traen alegatos ecologistas. Antiguos dioses se mueven concéntricamente en tomo a un mundo

regido por lo circular, aunque de pronto, esa cosmogonía nos trae algún sol escalonado. Formas humanas y zoológicas algo primitivas, nos impresionan como un retorno hacia el pasado, en un mundo donde todo es concéntrico. Ahora, es necesario, como alguna vez ya se hizo seleccionar a las especies para salvarlas, porque el diluvio se repetirá. El círculo se cierra.

En "Pacarina" también reina lo circular, sin embargo, todo se asemeja a un útero donde conviven lobos, tigres, ranas, serpientes, peces y, en 'medio de todo, una mujer en posición fetal; los retratos de sus padres, son conmovedores. Martha Cajías nos trae una rara propuesta, lejos de todo aquello a lo que estamos acostumbrados. Vale la pena tomarla en cuenta.

### **EN EL MATUTINO "LA RAZÓN":**

(Sección Cultura de LA RAZÓN,  
La Paz, jueves 19 de noviembre de 1998

DESDE HOY EN EL CENTRO SALAR

### **LA OBRA DE MARTHA CAJÍAS EN TRÁNSITO**

*La nueva serie de obras de la artista recurre a la visión andina sobre la muerte. Utiliza el batik, la técnica mixta y el dibujo para hurgar en lo más hondo de las culturales populares.*

*Las fantasías de la artista se convierten en expresivas formas de delicados colores.*

"La vida es tránsito" se denomina la nueva producción que Martha Cajías presentará desde hoy a las 19:00 en el Centro Salar (avenida Ecuador 2534). Se trata de 15 obras que se exhibirán hasta el próximo 3 de diciembre. Esta muestra, la primera que realiza la artista después de cuatro años, si bien trae algunas obras en batik y una técnica mixta, muestra esencialmente dibujo realizado a lápiz, carbón y ocasionalmente lápices a color. *El manejo del dibujo requiere de otro proceso. El dibujo en blanco y negro, es para mí una expresión mucho más íntima. Incluso, los hago en formatos medianos y pequeños, por lo que el procedimiento es más interno. El batik es como más explosivo, más alegre, extrovertido nos dice la artista.*

### **LA VIDA Y LA MUERTE**



El tema de la muestra esencialmente es el de la muerte, pero no es aquella visión dramática que sobre ella tienen las culturas occidentales, sino la que atesoran las culturas andinas, que miran a la muerte con cierto regocijo, con la seguridad de que los muertos no pasan, sino se quedan con nosotros y que podemos sentir su presencia. *Es un tema que siempre está presente en mi obra como en mi vida. Mi visión mantiene el carácter de nuestros pueblos. Además de esa conciencia sobre el ciclo de la naturaleza. Comencé esta serie con un tríptico muy ligado al tema de la vida y la muerte.*

Martha manifiesta que el título de esta Serie, ha sido sacado de un cartel leído en un destartalado colectivo que encontró en Panamá, manejado por un viejito. *Aquello me impresionó mucho, porque son esas cosas populares las que tocan las cosas más profundas.*

La muestra incluye también una técnica mixta relacionado con aquella vieja ceremonia que se denomina "rutuchi", algo que se practica desde tiempos muy antiguos y que, sin embargo, permanece.

La artista destaca su afición por el dibujo en blanco y negro, por lo que en esta muestra, en sus dibujos, predominan esos tonos, y algunos tonos de color muy delicados. Nos dice que el tema de la muestra, es algo que ha estado concibiendo muy lentamente algo que ha requerido un largo trabajo interno. Confiesa que antes de encarar una obra requiere "masticar el tema que ha de tratar".

## MARTHA CAJÍAS

Nacida en La Paz, estudió en la carrera de Artes de la Universidad Mayor de San Andrés. Manifiesta que desde niña, si bien no tenía un talento especial para el arte, ya en el colegio sentía una fascinación por esa forma de expresión. *De las imágenes que guardo de mi niña me acuerdo de unasocas que vi en el mercado. La luz, sobre lasocas las tengo bien guardadas. En la adolescencia decido dedicar mi vida al arte.*

Martha realizó talleres en la Escuela Superior de Bellas Artes de La Paz. En universidades de California y Oregon realiza fallieres de dibujo, pintura, batik y cerámica. Y talleres de técnicas de telar europeo e indígena. *Siento una fascinación enorme por toda esa cosa de los textiles, los tejidos. Eso ha influido mucho en mí obra, confiesa. Actualmente dicta cursos de telares y sobre iconografía textil en la Fundación Cajías*

## **DE FERNANDO MONTES RUIZ:**

(Del catálogo de la muestra individual "La vida es tránsito" Noviembre 1998)

### **EL RETORNO A LA MIRADA INOCENTE**

"El arte de Martha Cajías es como el de William Blake, un arte visionario y profético que plasma las revelaciones de la mirada interior. Por eso constituye una obra única y distinta que está al margen de las corrientes en boga. Su obra se adentra en el pasado humano más remoto y de allí obtiene una visión del mundo profundamente renovadora y vanguardista. ¿No será como creen los aimaras, que el futuro está atrás y se nutre del pasado que tenemos por delante?

Los hombres no estamos separados de la naturaleza y consiguientemente, ésta no nos pertenece. Por el contrario, todo lo que poseemos en este mundo, empezando por nuestras propias vidas, es un don que hemos recibido sólo como préstamo y que no podremos llevar al más allá. La muerte, nuestro destino inexorable, no es más que la otra cara de la vida, pues los muertos son la simiente de los vivos y ambos son eslabones de una cadena infranqueable".

## **DE ULISES ESTRELLA:**

(Quito, 25 de marzo de 1999, de la Exposición en la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión")

### **LA VIDA ES TRANSITO**

MARTHA CAJÍAS nos presenta su visión andina sobre uno de los temas permanentes; el de la vida y la muerte. Sí, como ella dice "la vida es tránsito", debemos acercarnos a nuestras propias imágenes y sueños para romper esa impuesta separación de la naturaleza. Formas humanas y zoológicas aparecen como una especie de criptogramas que van de lo simple a lo complejo que resultan conclusiones en imágenes en las que se interponen los signos y las palabras. Se evidencia en Martha Cajías, la presencia de la memoria y del sueño. Nos invita a compartir su tiempo y a disfrutar nuestra identidad andina con alegría y sencillez. No se descartan en las lecturas de sus obras los temas cotidianos. El origen del título mismo de la exposición que está tomado de una frase encontrada en un autobús de Panamá posibilita el acercamiento a las simbologías o a los arcanos que se ocultan detrás de expresiones muy comunes y aparentemente intrascendentes. Ella rinde homenaje a la inolvidable Frida Kalho e implícitamente al celebre poeta William Blake. Vivir es un desafío, es un riesgo que hay que correr entendiendo que la muerte está presente, no como tragedia sino como simiente. Los muertos no pasan sino que se quedan con nosotros, nos recuerda la boliviana Martha Cajías.

(Casa de la Cultura Ecuatoriana,  
Cinemateca Nacional, Quito 1999)

### **“HUELLAS ANDINAS DE MARTHA CAJÍAS”**

La primera Muestra Individual de Martha Cajías en Quito, titulada “La Vida es Tránsito”, ocupó los espacios de la Sala Víctor Mideros de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, concitando durante tres semanas el interés y valoración de un público diverso, principalmente de estudiantes de arte, pintores, poetas y periodistas de la ciudad.

Presentó diez dibujos y diez batiks, bajo el denominador común de la cultura andina y la rotación con su experiencia personal.

En la parte más íntima estuvieron los homenajes a su padre y a su madre y su "Autorretrato de Memoria", en los que incursiona en un mundo simbólico que va más allá de lo esquemático, afirmando imágenes guardadas desde su niñez y visiones objetivas sobre la presencia familiar. El tema de género está en dos dibujos, bajo el título "Os Soños son o Único Consolo das Mulleres" (I y II),

alejados del estereotipo y cercanos a la expresividad de la mujer latinoamericana. Uno de los batiks más abierto a la trascendencia pictórica es el dedicado a Frida Khalo en el que se encuentra una especial identificación con la presencia corporal y la aparente fragmentación física que concluye en un reencuentro consigo misma.

A partir de su obra "Puente Colgante", se introduce en los temas filosóficos de la cultura andina, descubriendo los centros de la existencia personal y colectiva.

Los astros, las montañas, el fluir total de la naturaleza, pasan de lo subjetivo a la objetividad que parecería un largo viaje comunicacional, semejante al misterio de los textiles precolombinos que abrían incógnitas y dejaban huellas para que la gente pueda seguirlas en diferentes espacios y tiempos.

Martha vino desde Bolivia, nos dejó esas huellas que nos ligan profundamente. Ha retornado a La Paz con la promesa de un pronto regreso para conjugar las imágenes pictóricas con sus investigaciones sobre sus textiles y, por supuesto, con la excelente poesía de su compañero Juan Carlos Orihuela.

**DE SARA PALACIOS:** (pintora y escultora ecuatoriana)

(Quito, abril de 1999)

**A PROPÓSITO DE LA VIDA ES TRÁNSITO,  
UNA EXPOSICIÓN DE LA ARTISTA BOLIVIANA  
MARTHA CAJÍAS**

Un espíritu andino deambula por la sala cargado de interrogaciones, de inquietudes, de respuestas, de vidas anteriores y presentes, de esperanzas que nacen de las esperanzas que mueren.

De ida y de vuelta de la vida a la muerte y de la muerte a la vida, Martha Cajías transita poniendo toda la atención debida a los sentimientos, a las sensaciones, a los sueños, para mostrarse tal como es, una mujer del pasado y del presente, consciente de lo que vive, gracias a la vivacidad de su intuición, a la persistencia de su memoria, al proceso de su reflexión.

Cada cuadro es un mundo, un libro abierto y completo. Es la muerte alada que florece en vida. Es una mujer con muchos senos para amamantar. Es un

hombre maravillosamente embarazado. Todos ellos nos invitan a romper estereotipos y entender a profundidad la magnificencia del ser humano.

No hay que ser nuevo para ser novedoso.

Con su exposición *La vida es tránsito*, Martha Cajías nos convoca a hacer una pausa dentro del atiborramiento de la información, a ejercitar nuestra *mente* perceptora más allá de tanta imagen fulgurante y globalizada, a hacer un “stop” en la vida “light” y contemplar con placidez el centelleo de la “chaska” que vive en sus cuadros. Martha nos invita a escuchar la conformación de la altiplanicie andina y a entender la magnificencia de un feto palpitante tan inmenso como un espacio sideral y tan delicado como las venas vivas de una hoja verde.

En fin se trata de una exposición rica en símbolos y viva en sus telas coloridas, en las que Martha Cajías señala con delicada mordacidad lo que se puede abrir con una sola llave.

Cuando conocí a Martha era una frágil sonrisa; después de ver sus cuadros, es una mujer poderosa.

#### **EN EL PERIÓDICO “EL COMERCIO”:**

(Quito, abril 1999)

#### **‘LA MUERTE ES UNA RENOVACIÓN’, CAJÍAS**

La pintora boliviana expone en la CCE. Su obra plástica se enriquece con una intensa filosofía de vida.

Desde niña tuvo contacto con la cosmovisión andina. De allí que muchos sueños y mitos son fuente de inspiración para la elaboración de sus dibujos y batiks.

“Mi obra habla del contrapunto entre la vida y la muerte, pero una muerte no es una tragedia, sino una renovación”, dice la pintora Marta Cajías, quién presenta su obra, por primera vez en el Ecuador.

“La vida es tránsito” se denomina esta exposición, en la cual todas las obras están ligadas al tema de la vida, la muerte y la fecundidad.

“Es impresionante cómo en la cosmovisión andina, la muerte está ligada a la vida y viceversa. Por ejemplo, a los muertos se los en las sementeras, que luego ofrecen sus frutos. Asimismo, cuando nace un niño, la placenta, que es la memoria de ese nacimiento, regresa a la tierra”, asegura.

El Títulos de la muestra “ La vida es tránsito" lo encontró escrito en un destartalado bus de un pueblo de Panamá. Pese a que el dibujo denuncia a los buses de la muerte que existen en América Latina, que es un tema cotidiano, el mensaje va más allá, al ser combinado con dioses, con la caña de azúcar; con la tierra y la religiosidad, indica la artista.

Alrededor de estas experiencias giran las obras de Cajías. Hoy se inaugura la muestra, a las 19:00, en te Sala Víctor Mideros de la CCE. (PS)

### **OBRA Y TÉCNICA.**

- Diez dibujos a lápiz y carbón y diez batiks (pintura con cera), integran la exposición “La vida es tránsito”.
- Martha Cajías, paceña, ha realizado varias exposiciones en la Paz y Cochabamba, y varias colectivas en EEUU.
- Además de la pintura, Martha Cajías trabaja con cerámica y telares indígenas. (PS)

### **DE GUILLERMO VILLARROEL:**

(Periódico Los Tiempos,  
Cochabamba, 1999)

### **MITOS Y CREENCIAS EN EL ARTE**

Si afirmase que comprendo la obra de Marta Cajías de la Vega, expositora visitante, diría que no tiene cuidado de las formas sino del color, o que no teniendo cuidado del color guarda las formas. Se puede asegurar no obstante con certeza que se advierte una extrema delicadeza en lo uno como en lo otro, acusadora de la línea y del pincel propios de un alma femenina que transporta al

espectador del mundo de la realidad empírica y superficial al mundo de la fantasía, de la vida sencilla y de las creencias.

Muy joven, Marta Cajas se apercebe de la actual desorientación en el arte y decide emplear su aprendizaje académico en expresiones de contenido y de fuerza en el sentimiento aunque a veces el mismo no sea el suyo propio como las creencias populares y a veces lo son cuando refiriéndose a la amistad sabe darle tal vigor y energía expresadas en eslabones de indestructible unión de los hombres. No es esto maravilloso cuando se lo verifica entre las personas, pueblos y naciones?

Los sentimientos son desde luego, los móviles que alientan la actividad en la producción de los cuadros y las cerámicas. En estas, como en las pinturas, la representación de la fraternidad es candorosa al mismo tiempo que festiva, como solamente el juego inocente de los niños puede serlo.

Si la "Mujer queriendo volar" es la fantasía en que vuelca su riqueza interior, "La Creación del Hombre" y la "Pachamama" son hitos de su ubicación en un pasado preñado de mitos y creencias heredadas a nuestros antepasados, y cuya interpretación en colores y formas representativas de la fecundidad del Poder sobrenatural o de la Madre Tierra conmueve por el modo espontáneo como la autora lo hace con una conciencia artística extraordinaria.

Las modalidades la identifican con la tendencia de las tradiciones porque sigue al pueblo en sus creencias ancestrales bajo un estilo formalista en el que el valor temático se impone al propio desarrollo. Sus dibujos son casi infantiles, primitivos como en cierta etapa del camino del arte calificaron así a esta clase de manifestaciones sencillas.

Va con ello en pos de la comprensión de los demás? Probablemente no. Pudo haber elegido este modo de expresarse alejándose sólo momentáneamente de las exigencias académicas y del público como a su tiempo lo hizo Gauguin, Van Gogh y Cézanne, que, subestimados por su inclinación a la sencillez y a las formas derivadas del primitivismo no pintaron para la sociedad frecuentada o no por ellos sino para el futuro, o apenas para una élite restringida.

Más aún, se puede decir que las explicaciones que algunos de sus cuadros tienen, implican con su belleza poética una especie de romanticismo que un siglo materialista y una sociedad metalizada pueden no apreciar en sus verdaderas dimensiones.

Pero el significado estético de las obras expuestas importan para el espíritu cultivado nada menos que reabrir las páginas del libro de la vida con su pasado de madurez y juventud, y más allá la infancia, en los albores de la civilización, con su reverencia y temor ante lo ignoto cuya supervivencia aún no está satisfactoriamente explicada, con motivaciones imperecederas en obras de belleza igualmente indestructible, como lo comprobamos con Marta Cajías de la Vega.

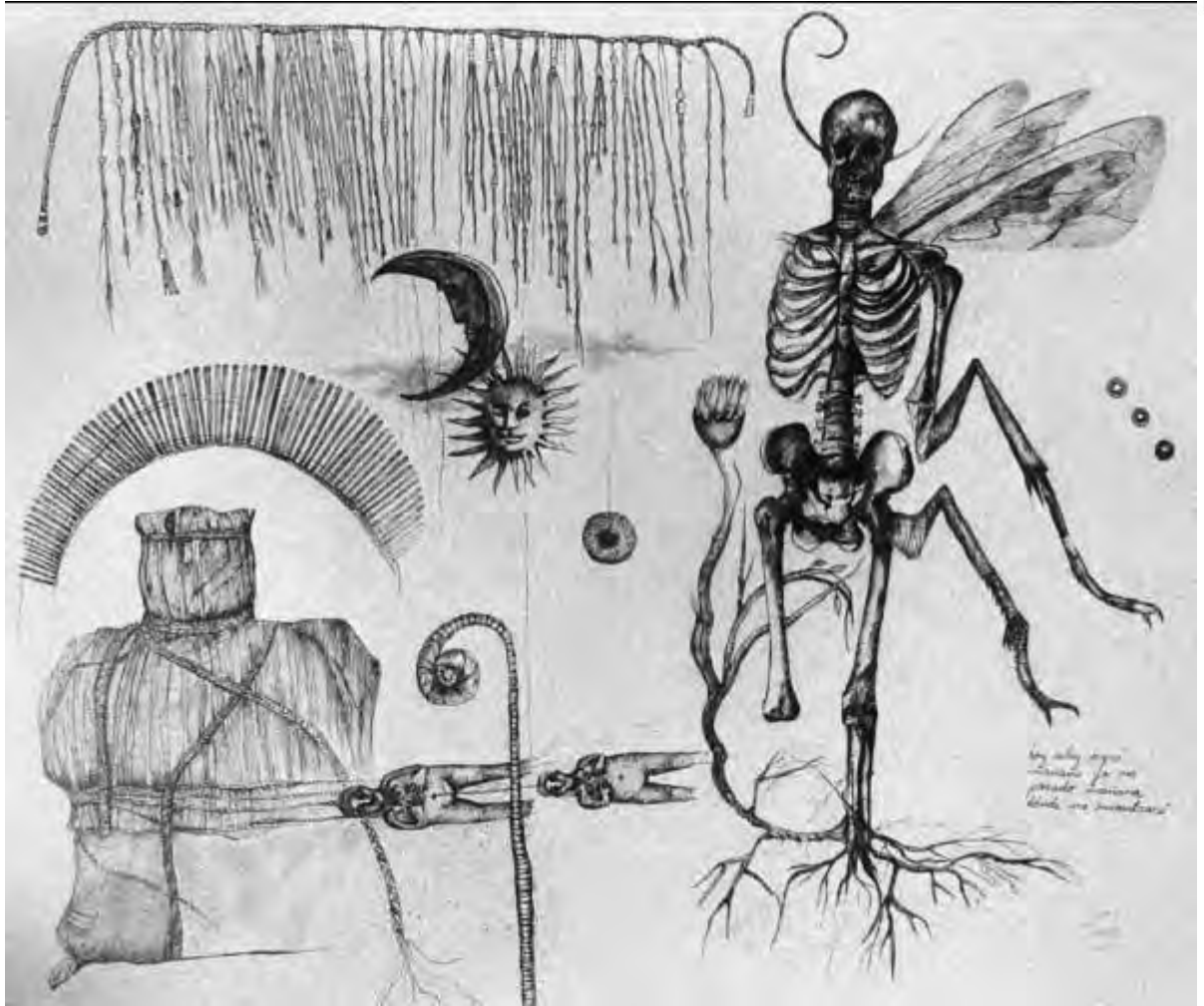


3.

## CATÁLOGO DE SUS OBRAS.



*Autorretrato de memoria. Dibujo. 1999*



*Estoy aquí.* Dibujo. 1999.



*Copia de autorretrato de memoria. Dibujo. 1999*



*Estudio de la vejez.* Mixta e instalación. 2003



*Flor de papa. Batik.*



*Homenaje a mi madre. Dibujo. 1999*



*Homenaje a mi padre. Dibujo. 1999*





*La seca y la húmeda. Óleo.*





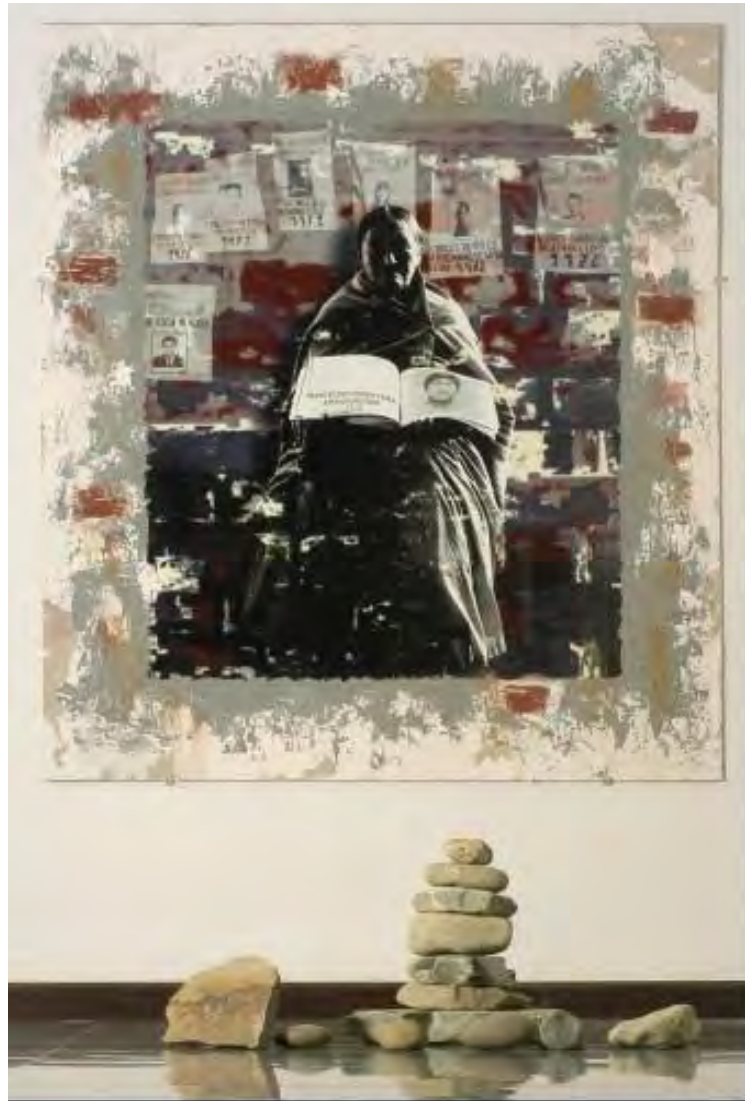
*La vida es tránsito.* Dibujo. 1998



*Los sueños.* Dibujo. 1999



*Parca andina. Batik. 1994.*



*Pietà latinoamericana. Instalación. 2003*



*Sirenas de Huatajata. Óleo. 2003*





*Tapiz. 2003*



*Virgen y Virginia. Dibujo. 1999*



*Árbol Cósmico. Óleo.*



4.

## RECUERDOS.



Martha Cajías en medio de su exposición en la Galería El Salar. 1998



Cajías con su esposo, el poeta y cantautor Juan Carlos Orihuela.



Martha Cajías, en pleno trabajo, catálogo de su exposición en el Espacio Portales, 1994.

# BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- CHADWICK, Whitney                      Mujer, Arte y Sociedad Ed. Destino Thames and Hudson Barcelona 1992
- DEEPWELL, Katy (ed.)                      Nueva Crítica Feminista de Arte, Estrategias Críticas Ed. Cátedra Universidad de Valencia Instituto de la Mujer Madrid - España 1998
- FISCHER, Ernst                              La Necesidad del Arte. Ed. Península Barcelona 1967
- ECKER, Gisela (ed.)                        Estética Feminista Ed. Icaria Antrazyt - España 1986
- SORIANO B., Armando                      Pintores Bolivianos Contemporáneos 2º Ed. Los Amigos del Libro Cochabamba - Bolivia 2000